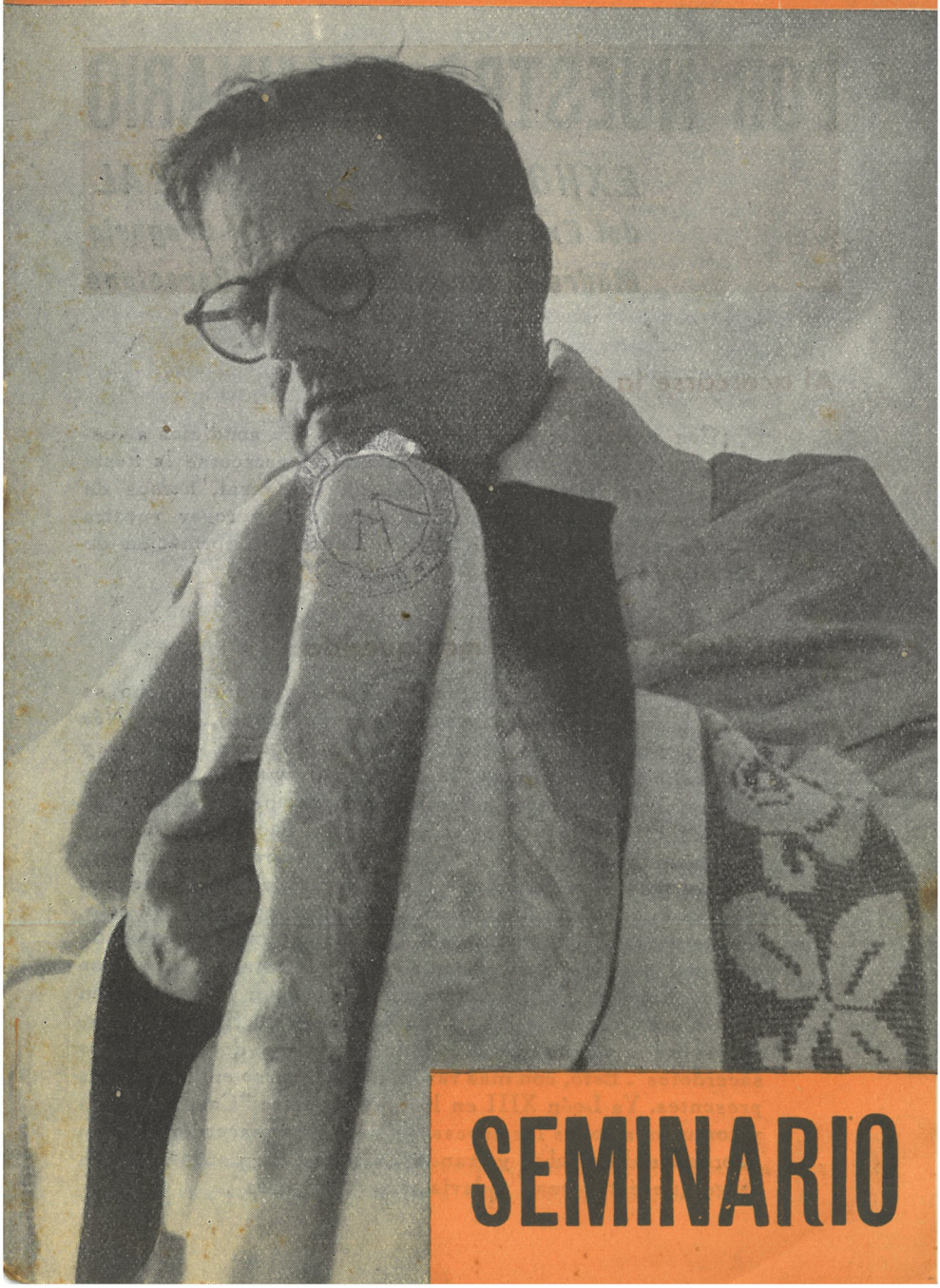


SEMINARIO

POR NUESTRO SEMINARIO

EXHORTACIÓN PASTORAL

del Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Gregorio Modrego Casáus, Obispo de Barcelona

Al acercarse la fiesta de San José

¡Con qué placer y con qué pena a la vez acudimos a vosotros, amadísimos diocesanos, cuando al acercarse la fiesta de San José, Patrono de la Iglesia Universal, hemos de hablaros de *nuestro Seminario sacerdotal* y rogar vuestra ayuda económica a favor de ese Centro de formación de los futuros sacerdotes!

La Institución diocesana más querida

¿Qué cosa más grata que hablar de lo que mucho se ama? *Y entre todas las instituciones diocesanas, la por Nós más querida, la que merece nuestros mayores desvelos y más solícitas atenciones, es nuestro Seminario.* Formar y ordenar sacerdotes es la tarea y ministerio más característico y profundamente episcopales. Sin Sacerdocio no hay Sacrificio, no hay Iglesia. *Una diócesis será, en definitiva, lo que sean sus sacerdotes.* Cuanta mayor sea la ciencia, más eximia la santidad y más activo y prudente el celo, mayor será el incremento de la religión, más virtudes de santidad florecerán en el campo de la Iglesia, en las almas de los fieles. "Nada contribuye más, según la ordenación divina, para instaurar el Reinado de Jesucristo, Salvador nuestro, sobre la tierra, que la eximia santidad y doctrina de los sacerdotes". Esto, con más razón, ha de decirse en los tiempos presentes. Ya León XIII en los suyos decía: "Causas graves y comunes a todas las épocas piden que los sacerdotes estén adornados de muchas y grandes virtudes, pero nuestra época exige que éstas sean todavía más y mayores".

Vuestra experiencia lo confirma

Bien lo sabéis por experiencia vosotros, mis queridos diocesanos. El amor y veneración que profesáis a vuestros ejemplares párrocos y sacerdotes, la honda gratitud que sentís por su celo apostólico, dice el *alto concepto que tenéis del sacerdocio* y el *grandísimo bien que del mismo recibís.*

Muchísimas veces, especialmente en nuestras Visitas pastorales, hemos recogido de vuestros labios (¡Dios Nuestro Señor sabe con cuánto regocijo de Nuestro corazón de Prelado!) elocuentes testimonios de vuestra admiración hacia la labor abnegada de los que tan solícitamente y con tanto sacrificio cuidan de vuestras almas y las nutren con la doctrina del Evangelio y con la gracia sobrenatural.

Esos sacerdotes no surgen al acaso

Esos sacerdotes tan bien formados y tan bien adiestrados "ad omne opus bonum", no surgen espontáneamente y al acaso: *son fruto de laboriosa formación en el Seminario,* a lo largo de trece o catorce años. "...No pueden llegar a ser ministros idóneos del Altar ni celosos curas de almas sino aquellos que al crecer en los sagrados muros del Seminario van formándose sólidamente en ciencia y virtud". Por eso vosotros, que no lo ignoráis, *extendéis el afecto y veneración que profesáis a los sacerdotes, al Seminario,* donde en el marco de una suave y fuerte disciplina y al calor de la oración y el estudio, guiados por Superiores expertísimos y doctísimos profesores, día tras día, hora tras hora, se moldean los corazones de los seminaristas a imitación, lo más cercana posible, del Corazón del Sumo Sacerdote, Cristo Jesús.

Estamos, pues, seguros de que cuantos sois católicos prácticos y fervorosos, cuantos estáis instruídos en lo que es la Iglesia católica a la que pertenecéis, oís estas loas del Seminario y del sacerdocio con no menor deleitación que la por Nós sentida cuando las publicamos.

El Seminario no se basta con sus propios recursos

No es tan grato, en cambio, para Nós y tememos que os sea un tanto molesto a vosotros, el que, una vez más,

alarguemos nuestra mano en demanda de vuestros donativos para nuestro Seminario. ¡Triste y penosa, pero insoslayable realidad! *El Seminario no se basta con sus propios recursos* para cubrir sus, por muchos motivos, crecientes necesidades materiales, pues aumenta cada año, aunque no en la proporción que deseamos, el número de alumnos; resta mucho hasta tener los edificios de ambos seminarios convenientemente restaurados y adaptados a las exigencias de la vida de una comunidad en aumento; el progreso en los elementos y medios pedagógicos, necesariamente hemos de incorporarlo a la vida de los seminarios, si queremos que no queden rezagados, sino que vayan a la cabeza de los mejores centros de formación y logren la mayor eficacia y esmero en la preparación moral, cultural y social de nuestros seminaristas; y tantas otras necesidades que incrementa inevitablemente el capítulo de gastos imprescindibles.

Con plena confianza

No recurriríamos a vosotros si a ello no nos empujara y obligara esa realidad que os descubrimos. *Pero lo hacemos con plena confianza en el éxito de nuestro ruego;* confianza sólidamente fundada en la *experiencia de siete años* que venimos dirigiéndoos la misma súplica. Durante ese no corto período hemos ido calando en vuestros corazones, que se nos han revelado cada vez más en toda la belleza de su generosidad y amplia caridad.

A pesar de las dificultades

No ignoramos las dificultades de los días que vivimos. Bien sabemos que los problemas económicos, que también a vosotros os atenazan, aprietan cada día más: aumento de vuestros gastos, sin aumento y tal vez con disminución de los ingresos. Pemitidme, no obstante, que os diga con sinceridad, mis amadísimos diocesanos: para los más de vosotros esas circunstancias por que atravesáis motivarán, sí, que os importe más sacrificio el acudir en ayuda del Seminario como lo veníais haciendo, pero no os constituyen en la imposibilidad de hacerlo incluso con la generosidad de antaño. *Pensad que cuanto mayor sea el sacrificio que os importe el seguir siendo bienhechores del Seminario, mayor*

será vuestro mérito, mayor el rigor escrupuloso con que los llamados a ello administrarán vuestras dádivas para que cumplan bien los fines a que van encaminadas, y sobre todo *mayor será su eficacia para que Dios Nuestro Señor envíe sus bendiciones* sobre los que con tanto sacrificio seguís demostrando vuestro amor práctico al Seminario.

A todos pedimos sus oraciones

Cierto que vuestro sacrificio tiene un límite que comienza allí donde vuestras propias primarias e ineludibles necesidades familiares lo marcan. *A los que se hallen en la imposibilidad de hacer donativos, les pedimos únicamente sus oraciones para que el Señor mueva los corazones de los que poseen bienes materiales,* para que *aumente el número de vocaciones* y sean cada vez más *selectas,* y por todas las *necesidades espirituales* y *materiales* de nuestros *Seminarios mayor* y *menor.*

A esos santos fines ordenamos:

a) En todas las iglesias y oratorios públicos del Obispado se verificará el *día de San José colecta para el Seminario,* estimulando la generosidad de los fieles con la *lectura de la presente exhortación* y los *comentarios* que los respectivos párrocos, rectores o capellanes estimen oportunos.

b) De la *Acción Católica, Congregaciones* y *Asociaciones piadosas* esperamos que colaborarán en la *colecta,* presidiendo las *mesas petitorias,* o con otras *actividades de propaganda y postulación,* bajo la *dirección de los respectivos párrocos, directores o consiliarios.*

c) Oportunamente *se dará cuenta* del resultado y se hará la entrega de lo recolectado a la Cancillería del Obispado.

d) Los que deseen hacer directamente los *donativos* los entregarán en la Mayordomía del Seminario mayor o en la misma Cancillería del Obispado.

Barcelona, a 18 de enero de 1950.

† GREGORIO, *Obispo de Barcelona.*

Glosa Sacerdotal

El mismo Espíritu Santo (Hebr., 5, 1-4) nos da la más acabada definición del Sacerdocio, aplicable a Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote y a cuantos en la tierra participan de esta misteriosa dignidad.

Nos atrevemos a glosarla para que nuestros lectores puedan saborear sus elevados conceptos y profundas enseñanzas.

Todo sacerdote escogido entre los hombres...

David cantaba en el Salterio la admirable elevación otorgada al hombre por el Altísimo Omnipotente Dios:

Le hiciste poco menos que los Angeles,
de gloria y honor le coronaste. (Ps. 8, 6)

Si hubiera dedicado un salmo al sacerdote de la Ley de Gracia, le hubiera llamado, sin duda, con subida admiración, "mucho más excelso que los ángeles". Que no fué dado a los ángeles consagrar el Pan de Vida diciendo "Esto es mi cuerpo", ni romper una cadena de eterna maldición con sólo decir "yo te perdono".

Y el sacerdote es un hombre. Era uno más en su escuela, en su taller, en su Universidad, en su oficina, en su pueblo...

El dedo de Dios le señaló. Ahora es un "escogido". Los ángeles le veneran.

Pero es tan "hombre" como antes. Es el más alto valor metafísico de la Humanidad, después de Jesús el Mesías, Sumo y Eterno Sacerdote, que, siendo Dios, se complacía en llamarse a sí mismo EL HIJO DEL HOMBRE.

Los coros parroquiales en donde los niños crecen a la sombra del Santuario, aficionándose a los actos del culto, son una cantera inagotable de VOCACIONES SACERDOTALES.

es constituído en favor de los hombres en las cosas que miran a Dios...

Solidario con los hombres por *su origen*, es también solidario con ellos por su *representación*. EN FAVOR DE LOS HOMBRES. No del dinero. Ni de la gloria fugaz. El sacerdote vive por esencia en actitud de servicio. No para sí mira, sino para su pueblo. Es alma de sus actividades la consagración social que formuló San Pablo, el gran sacerdote católico: "*Nos consideramos a nosotros mismos como a esclavos vuestros por causa de Jesús*". (2 Cor. 4, 5.)

EN LAS COSAS QUE MIRAN A DIOS. En lo más alto y en lo más profundo de todos los caminos del hombre — inconsciente peregrino de la eternidad — y en todos los pasos del bien y del mal que mire a Dios y espere de El una palabra de gracia o de perdón.

Esta palabra se dirá a través del sacerdote. Prescindir del sacerdote en las relaciones con Dios es pretender enmendar los planes de Aquel a quien pertenece todo poder y toda ciencia. Es impiedad y fracaso. Sociedad sin sacerdote será infaliblemente algún día sociedad sin Dios.

para que ofrez
por los pecado

En el fondo de la sinceridad insobornable de toda conciencia humana hay escrita una confesión: "Yo, pecador..." Borrar esta palabra del propio corazón, perder la noción de pecado, es el más grave de todos los pecados. Es hipocresía superfarisaica. Es culpable ceguedad del orgullo impenitente. La promulgación del Decálogo es eterna. Escrito con letras de piedra en la Ley y con letras de Espíritu en el Evangelio.

Y hoy día, un examen de conciencia social sobre el eterno Decálogo causaría escalofrío de horror. Irreligión y paganismo, blasfemia y sacrilegio, profanación del día del Señor, ruina de la santa jerarquía familiar, desprecio a la vida del prójimo, estipendio de la pereza, injusticia, mentira, envenenamiento de los corazones...

Pro innumerabilibus peccatis et offensionibus et negligentiis... La

ca dones y sacrificios

s.

injusticia exige reparación. El pecado exige sacrificio. El sacrificio exige sacerdote y víctima.

La Cruz fué el gran sacrificio de la humanidad pecadora. El sacerdote, Cristo; la víctima, Cristo.

La Santa Misa es la perenne reproducción del sacrificio de la Cruz.

El Sacerdote católico miembro y ministro del Sumo y Eterno Sacerdote Jesús, es el representante jerárquico y litúrgico del pueblo ante el altar.

Por él se ofrecen al Altísimo Legislador, junto con la Sangre expiatoria de la divina Víctima, los "dones y sacrificios por los pecados" de los hombres restituídos a la Gracia. Las lágrimas de contrición, gotas de agua dentro del cáliz. El dolor de pueblo asociado en función corredentora al dolor de la Cruz.

Quebrar las aras del altar es entronizar en el pueblo la realeza del pecado. Y dejar al pueblo sin sacerdotes es más triste que dejarle sin altar.

Para expiar nuestros pecados, Señor, dadnos muchos y santos Sacerdotes.

Capaz de ser compasivo con los ignorantes y extraviados...

El Sacerdote es el puente de paz que une a los hombres con Dios. En su función mediadora está en contacto con Dios y en contacto con el hombre. En contacto con Dios por el ininterrumpido deber de la oración que le mantiene espiritualmente en la esfera de las cosas eternas. En contacto con los hombres por la virtud de la compasión y de la misericordia.

En el confesonario, cátedra de indulgencia; en la escuela y en el hogar del moribundo; ante la sonrisa despectiva y en la atmósfera asfixiante, tal vez, de un pueblo inficionado por el vaho de la ignorancia hecha odio; los latidos de su corazón, escogido de entre los corazones de los hombres, resonarán al unísono con los de aquel Corazón divino que tan sacerdotalmente amó a los hombres.

pues también él está rodeado de flaqueza

La compasión es, en el sacerdote, flor de humildad. Por ser hombre de entre los hombres, no arcángel ni querubín, conoce de cerca la debilidad de la humana naturaleza. Largos años de formación ascética le han arrancado de la esclavitud del mal, pero no le han ahorrado la experiencia de la tentación. El pecado no debe penetrarle, pero sí le "rodea", le acecha. Y por eso es entrañablemente compasivo con los pecadores, cuya esclavitud llora más sinceramente, tal vez, que ellos mismos. Y también él anhelante de mayor perfección, se arrodilla con frecuencia ante el tribunal de la penitencia. Y en la pública asamblea litúrgica, recita, profundamente inclinado, el *Confiteor Deo* de sus negligencias humanas. Y todo el pueblo fiel, compasivo a su vez y edificado por la humildad de su Padre, implora para él la misericordia del Señor: "Que Dios omnipotente se apiade de ti, y, perdonados ya tus pecados, te conduzca hasta la vida eterna".

Jesús, salvador del mundo, ¡santifica a tus sacerdotes!

Nadie se adjudica esta dignidad, si no es llamado por Dios

"*No me elegisteis vosotros a Mí; soy Yo el que os elegí a vosotros*" (Ioh., 15, 16). Son palabras del Señor a sus Apóstoles, pocos minutos después de la primera consagración sacerdotal de la Iglesia Católica.

El carbón no puede convertirse en fuego si no prende en él la llama que lo enciende. Un hombre no llega al sacerdocio si no ha prendido antes en él la llama de la divina VOCACIÓN.

La voz del Señor que invita al sacerdocio se deja sentir de muy diversas formas. Será una silenciosa inspiración de la gracia, una lectura, un buen ejemplo, una llamarada de ardor en Ejercicios... Será la voz de trueno que derriba a Saulo, o el suave acento de una palabra amable que despierta al niño Samuel.

La llama de la vocación habrá prendido cuando en el corazón del elegido encuentra la generosidad de Saulo: "Señor, ¿qué quieres que haga?" (Act. Ap., 9, 6), y de Samuel: "Habla, Señor, que tu siervo escucha"; "Señor, aquí estoy, pues me has llamado".

Señor, deja sentir bien clara tu voz en el corazón de los elegidos, y haz que no se extinga en ellos la llama de la generosidad.

I. GOMÁ, *Can. Lectoral.*

Lector, amigo:

Sin duda que no puedes contener la emoción ante el grandioso espectáculo de una Procesión Eucarística.

Observa, pues, que Jesucristo viene a nosotros por los labios del Sacerdote, recorre nuestras calles en hombros del Sacerdote...

¿Quieres que la Religión florezca, informe la vida de la Sociedad?

Ayuda al Sacerdote.

Ayuda al Seminario.

Favorece las vocaciones en tu hogar, entre tus amigos y relaciones sociales.

Sé generoso en la Campaña en favor del Seminario.

Procesión del Corpus en la Parroquia de Santa María del Mar.

Las etapas de la Campaña

DEL 5 AL 12 DE MARZO

Ofrenda espiritual por las Vocaciones Sacerdotales que los niños y niñas de Barcelona ponen en manos de Su Santidad el Papa, con motivo del Año Santo.

A este efecto se entregarán a los Consiliarios de Acción Católica, Congregaciones Marianas y Asociaciones, Directores de Colegios y Maestros, ESTAMPAS CARNET que contienen oraciones y un encasillado para anotar los obsequios de los niños, que se separará de la estampa y se mandará al Seminario para proceder al recuento.

El resultado se comunicará al Romano Pontífice en la Peregrinación Diocesana.

Se ruega a todas las personas que tienen a su cargo el cuidado de la niñez y juventud de ambos sexos que organicen actos piadosos y literarios y les hablen de las excelencias del Sacerdocio y de los fines de la Campaña.

El Seminario podrá facilitarles material y colaboración de los Seminaristas.

DEL 12 AL 19 DE MARZO

Semana del Dolor, en la cual se estimulará a los enfermos a que ofrezcan sus dolores para los fines de la Campaña.

Se han editado estampas y hojas alusivas. Las personas que tengan a su cuidado a enfermos en Hospitales y Clínicas, y aun en casas particulares, podrán practicar una obra de celo de gran provecho espiritual.

Semana de Oración y Sacrificio de todos los fieles.

Se recomienda a todos la asistencia a la santa Misa, rezo del santo Rosario y preces por las Vocaciones, ofrecimiento de los trabajos y sacrificios de la vida diaria y de los que su celo les inspire, todo PARA QUE EL SEÑOR NOS CONCEDA MUCHOS Y SANTOS SACERDOTES.

CERTAMEN LITERARIO Y ARTISTICO "SAN JOSÉ ORIOL"

Patrono de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales con motivo del III Centenario de su Nacimiento

La Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona se propone homenajear a su excelso Patrono San José Oriol, que lo es también del Clero barcelonés, con un Concurso Literario y Artístico que sirva para dar a conocer entre la niñez y la juventud las eximias virtudes que adornaron al Santo taumaturgo y proponerlo como modelo de Sacerdotes, honra y prez de la Diócesis.

TEMAS:
1. Biografía breve de San José Oriol.
2. Origen de la Vocación de San José Oriol.
3. San José Oriol, Apóstol barcelonés.
4. San José Oriol, Taumaturgo.
5. Devociones predilectas de San José Oriol.
6. Tema libre acerca de San José Oriol.

BASES:

1. Dentro de cada tema se admiten composiciones escritas en prosa y en verso y trabajos manuales (dibujo, pintura, mapas, labores).

2. Podrán tomar parte en el Certamen todos los niños y jóvenes de ambos sexos comprendidos en la edad de la Enseñanza Primaria y Media.

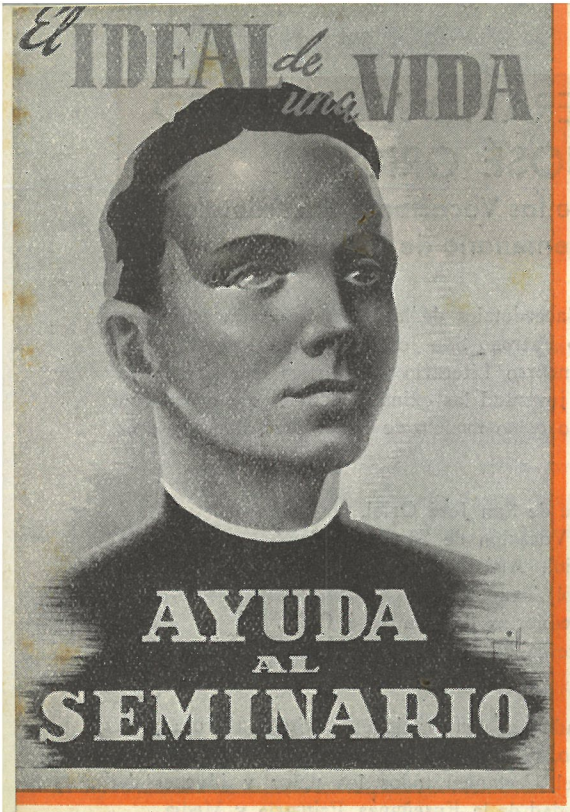
3. Los trabajos literarios deberán presentarse escritos a máquina o con tinta *sin firma*. Al principio de cada composición se indicará claramente el *tema* a que corresponda y un *lema* que lo distinga. Entregarán un sobre cerrado en cuyo exterior estará escrito con toda claridad el *tema* y el *lema*, y en su interior contendrá una tarjeta con el nombre, edad y dirección del Autor del trabajo, Colegio, Instituto o Entidad a que pertenezca.

4. Los trabajos en prosa no deben pasar de cinco páginas a doble espacio.

5. El plazo de admisión de trabajos finalizará el día 16 de abril.

6. Los niños y jóvenes remitirán los trabajos al Seminario Conciliar (Diputación, 231 - Tel. 21 46 40 - Barcelona), y las niñas y jóvenes al Secretariado de las Jóvenes de A. C. (Rambla Cataluña, 32, 1.º - Tel. 21 60 66).

7. Un Jurado Calificador, nombrado por el Excmo. Sr. Obispo, juzgará los trabajos y concederá los premios. El resultado se comunicará oportunamente por la prensa y también directamente a los interesados antes de finalizar el mes de abril. Podrá conceder hasta DIEZ PREMIOS POR CADA UNO DE LOS TEMAS, que serán entregados por el Excmo. Sr. Obispo en el Salón de Actos del Seminario.



¡CATÓLICO!

Un momento, por favor...

Has cogido la revista distraídamente y has empezado a hojearla. Y al llegar a la página que ahora lees has dicho quizá en tu interior: "¿Más propaganda pro Seminario?"

Sí, más propaganda pro Seminario. No des vuelta a la hoja y lee un momento. Te lo suplica un seminarista.

Más propaganda, más Campaña, porque el Seminario necesita de ti concretamente. Necesita de todos, está sediento de los sacrificios y oraciones de unas ignoradas religiosas de clausura, anhela las súplicas de los pequeñuelos inocentes. Pero también necesita de ti. Nuestra Religión no sólo nos prohibe ciertos actos, sino que nos manda insistentemente hacer otros. Y el Seminario pide de ti actos positivos.

¿Eres obrero? El Sumo Sacerdote Jesucristo lo fué durante casi toda su vida. Ofrécele por el Seminario tu trabajo, con sus alegrías e incomodidades, tu fatiga, tu agotamiento quizá...

¿Eres graduado? ¿Gozas de buena posición social? Dios es quien te la ha concedido. Respeta y haz respetar a sus Ministros sagrados. Hazte, con tu limosna al Seminario, un tesoro en el cielo.

¿Eres madre? Cuando en estos días tus hijitos se arrodillen para rezar antes de acostarse, hazles añadir una Avemaría por nosotros, los seminaristas.

¿Estás enfermo? ¿Sufres? ¿Ves perderse los días atenazado en tu cama mientras los demás se divierten y gozan de la vida? Mírale a El. Está en la Cruz por nosotros. Sufrió como tú, para que los hombres gozáramos eternamente. Ofrécele tu dolor. Es la joya más preciosa que puedes dar al Seminario.

¿Eres estudiante? Cuando estás clavado de cara al libro, frente a la lección ingrata, y ardes en deseos de devorar la revista deportiva que tienes a tu lado, mantente firme en tu deber. Es duro, ya lo sé, pero... tu sacrificio contribuye a la formación de muchos futuros sacerdotes.

* * *

Termino ya. Oye: Después de una larga jornada, Jesús y sus discípulos llegaron a Cafarnaum, a la casa donde se hospedaban. Y en el reposo del crepúsculo dijo el Maestro a sus discípulos, futuros sacerdotes: "El que os diere, aunque sólo sea un vaso de agua, en mi nombre, os digo de verdad, que no quedará sin recompensa..."

SEMINARIO

Organo de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 214640 - Barcelona

Año X — ENERO-MARZO DE 1950 — N.º 64

(Con licencia eclesiástica) - 35929 — ALTÈS, S. L.